

Fiesta del Corpus Christi en Badajoz

Consolación González Casarrubios
M^a Pia Timón Tiemblo

Origen del Corpus

Para encontrarle su origen debemos remontarnos al siglo XIII, época en la que la monja Juliana, nacida en 1193 en Retines (distrito de Lieja), cuando llegó a ser priora en 1230 de Monte Cornillon, muy cerca de Lieja, le comunicó a un canónigo de San Martín de Lieja una visión que hacía años venía teniendo, mediante la cual creía que Dios le había dado a conocer la institución de una fiesta particular en honor de la Eucaristía.

Conocida la noticia, trataron con interés de conseguir esta fiesta importantes teólogos, obispos y el arcediano de la iglesia de Lieja Santiago Pantaleón de Troyes, que fue más tarde obispo de Verdún, Patriarca de Jerusalén y finalmente Papa con el nombre de Urbano IV.

Pronto se estableció esta fiesta en toda la diócesis de Lieja en 1246. Pero hasta 1262 no llegó a ser una de las primeras solemnidades de toda la iglesia.

El Papa Urbano IV pensó hacerla una fiesta de precepto, pero las turbulencias y herejías reinantes en Italia retardaban este proyecto; hasta que un prodigio, dice San Antonino, acaecido en Bolsena (en la diócesis de Orbieto) determinó al Papa a expedir la Bula de 1262.

El día señalado para esta gran solemnidad fue el jueves después de la octava de Pentecostés. Fiesta que suele ser a mediados de mayo o principios de junio, es decir en el período intermedio de las fiestas de mayo y las solsticiales de San Juan.

El Papa Clemente V confirmó solemnemente, en el Concilio de Viena, celebrado en 1311, la Bula de Institución que el Papa Urbano IV había expedido.

El Papa Juan XXII hizo lo mismo cinco años después y a partir de este momento se celebró esta fiesta con más solemnidad aún en toda la iglesia universal.

Los errores y herejías dichas por Berengario, acerca de la realidad del cuerpo de Jesucristo en el Santísimo Sacramento, fueron sin duda los motivos de esta institución. Por este motivo se hace una procesión con gran magnificencia y solemnidad en Angers, en donde Berengario, primer autor de la herejía, había enseñado sus errores a principios del siglo XI.



Caballo enjaezado del sargento. Peñalsordo.

España se unió pronto a esta celebración y así ya en 1280 se celebró en Toledo; en 1282 en Sevilla y poco a poco se fueron sumando a esta celebración todas las ciudades y pueblos de España.

Para dar mayor realce a esta festividad, además de la procesión con la Eucaristía, llevada la custodia en manos del sacerdote o en andas, cuando se trata de custodias voluminosas, como es el caso de Granada, Toledo, etc... Se hicieron una serie de representaciones religiosas o Autos Sacramentales, que poco a poco fueron cobrando una gran importancia al ser escritos por los me-

jores literatos de la época. Los personajes eran generalmente irreales tales como el Mundo, la Fe, etc...

Durante los siglos XVI y XVII llegaron estas representaciones a su máximo apogeo, poco a poco fueron decayendo hasta llegar a nuestros días en que todavía se han conservado algunas representaciones recordando las de otros tiempos.

Características generales del Corpus:

Esta celebración en España está muy generalizada. Desde mediados del siglo XVI comienza a ser esta fiesta la más solemne de todas las festividades religiosas, desde las más pequeñas de las aldeas a las más grandes de las ciudades la festejan con gran esplendor.

Podemos diferenciar dos tipos de celebraciones: las de carácter rural, realizadas lógicamente en los pueblos, frente a las de carácter urbano que tienen lugar en las grandes ciudades. Aunque distan entre ellas existen unas características comunes a ambas.



Comitiva presidida por los cargos de la Cofradía. Peñalsordo.

Estas son las siguientes:

a) origen basado en un milagro o acontecimiento de carácter guerrero.

b) repetición de los actos que tienen lugar el día del Corpus en la octava o domingo siguiente a esta fiesta.

c) adornos de las calles con flores, ramajes formando arcos, plantas silvestres en el suelo con el fin de perfumar el recorrido de la procesión. Además se exponen colgaduras en ventanas y balcones, consistentes en colchas, sábanas bordadas, manteles, etc., en las pequeñas poblaciones. Por otro lado, en las grandes ciudades se cubren las paredes, ventanas, etc., con tapices de gran valor artístico.

d) instalación de altares particulares en las entradas de las casas o bien en las calles donde el sacerdote deposita la custodia unos momentos para descansar y dar la bendición.

e) actuación de danzantes, por lo general hombres, puesto que las mujeres lo tenían prohibido. Danzan delante de la custodia de espaldas para ir siempre de cara a Ella.

f) aparición de personajes bíblicos que representan un Auto o escenificación hablada o con mímica en recuerdo de los de otras épocas.

g) participación de todos los estamentos de la pobla-

ción, tanto civiles como religiosos teniendo importancia la aparición de los gremios artesanos desaparecidos hoy día y que figuran en la procesión como recuerdo de aquellos.

El Corpus en Peñalsordo

Badajoz no podía ser una excepción a esta celebración y así desde la capital a los más pequeños pueblos es conmemorada esta fiesta. Pero de todos los que la celebran, vamos a centrarnos en Peñalsordo, por ser esta la que consideramos de mayor originalidad sin quitar valor a otras poblaciones como Alburquerque, Fuenlabrada de los Montes o Helechosa de los Montes.

1.- Origen

Según versión popular lo tenemos en un hecho histórico que sucedió con motivo de la sublevación de los moriscos. El castillo, cercano a la localidad, estaba ocupado por los enemigos y las fuerzas cristianas, mandadas por el general Cachafrem y su ayudante Palenque, fracasaban en sus ataques al enemigo, teniendo casi perdida la batalla. La víspera del día del Corpus, al acostarse el general, levantó los ojos al cielo y exclamó estas palabras: «Santísimo Sacramento te prometo fundar una Cofradía religiosa con mis jefes y soldados destinada a honrarte si me guías de manera que pueda ganar la batalla».



Cofrades montados en burro. Peñalsordo.

Al levantarse al día siguiente llamó a sus jefes y oficiales, les explicó su oración y la esperanza de que el Smo. Sacramento les hará vencer. Manda que se recojan todos los carneros que se encuentran en la comarca y que los lleven al valle de La Orden e inmediatamente ordena que les quiten los cencerros y sobre los cuernos les colocan vengalas encendidas, alineándolos después de esto, en forma de ejército preparado para la batalla. El general Cachafrem, desde otro valle, se dirige al castillo para atacarlo. Comienza la batalla y estando en un momento difícil de la lucha hace su aparición el ejército formado por los carneros, que avanza en la oscuridad, seguido de una compañía de soldados. El enemigo ante esta aparición queda aterrado, huyendo de su puesto y abandonando el castillo.

Ocurrido este hecho, el general sube a la fortaleza dando gracias al Smo. Sacramento y coloca la bandera en señal de victoria. Al entrar al castillo encuentra al abuelito y la abuelita y dos vacas. Ante este hecho el general cumplió su palabra de formar una cofradía y así la víspera de la octava del Corpus un sargento engalanó su caballo y con la espada en la mano, fue avisando a los soldados, los cuales le fueron acompañando con hachas encendidas en la mano. Recorrieron las calles cantando alabanzas al Smo. Sacramento. Así pues ya se había formado la cofradía la cual tiene concedida la

Bula de Minerva y a la que el Papa Paulo III le otorgó muchas indulgencias.

2.- Personas que forman la Cofradía

Está formada por todos los hombres del pueblo que lo solicitan, bajo el mando del Hermano Mayor, denominado vulgarmente «El Bullidor». Este cargo es elegido popularmente y con carácter vitalicio.

Otros cargos son: Capitán
Alférez
Sargento

Estos tres mandos se renuevan cada año.

El resto de los cofrades son los soldados.



Abuelo y abuela en la «Mojiganga». Peñalsordo.

3.- Descripción:

Víspera del Corpus: La fiesta propiamente dicha comienza la vigilia del Corpus con la asistencia de la Cofradía a las Vísperas solemnes. Para esto todos los cofrades primeramente se reúnen en casa del Bullidor o Hermano Mayor. Cada cofrade al llegar a esta casa dice: «Alabado sea el Santísimo Sacramento». El resto responde: «Por siempre alabado sea». Este saludo se repite entre los cofrades siempre que se encuentran durante estos días.

Desde allí parten hacia la iglesia formados en dos filas y acompañados del toque rítmico del tambor que siempre les seguirá durante estos días. Al llegar al templo los que tienen un cargo suben al altar mayor.

Terminadas las vísperas al son del tambor se dirigen a casa de un cofrade que se designa por turno y allí celebran un refresco. Terminado éste forman otra vez para ir dejando a los cofrades en sus casas por orden de dignidad.

Día del Corpus: Este día por la mañana temprano sale el tambor por las calles a recoger a los Hermanos y reunirse todos en casa del Hermano Mayor o Bullidor. Después acuden a la misa y seguidamente acompañan al Santísimo en la procesión que recorre las calles de la localidad. Terminada ésta van a la plaza y allí como recuerdo de lo que hizo el general al tomar el castillo ondean la bandera, teniendo preferencia los cofrades más jóvenes que son llamados «novicios». Después invitan al párroco y al alcalde al refresco.

Por la tarde asisten en formación al rosario.

Indumentaria

Los cofrades visten traje azul marino y sombrero negro.

Los cargos como distintivo o insignias llevan:

Bullidor una espada

Capitán una especie de cetro terminado a manera de caliz o pincho.

Alférez una bandera blanca en la que aparece bordada una custodia y alrededor la inscripción «Cofradía del Señor de Peñalsordo».



Diablillo. Fuenlabrada de los Montes.

Sábado de la octava del Corpus: Se celebra este día en lugar del jueves por ser este, un día laborable.

Por la tarde sale el sargento a la calle, montado a caballo, previamente enjaezado en su casa, acompañado de cofrades forma una comitiva portando antorchas o «jopos» en sus manos, al son del tambor. Se dirigen a casa de los diferentes cofrades para ir reuniéndolos uno a uno. Cada cofrade quema una cesta delante de la puerta de su casa para avisar a la comitiva que allí deben detenerse. Al llegar el sargento grita:

«Alabado sea el Santísimo Sacramento» y el cofrade responde «Por siempre alabado sea». Una vez terminada esta recogida dan una segunda vuelta el sargento con los cofrades por las distintas calles del pueblo pasando por la plaza. Más tarde con traje diferente, se dirigen hacia la plaza para celebrar allí la Mojiganga. Esta consiste en ir contando los cofrades lo sucedido en el pueblo durante el año a los vecinos, en versos de carácter satírico y humorístico.

Comienza generalmente así:

En este año presente
traigo mucho que contar
de un caso que ha sucedido
a don...

Para este acto hacen su aparición los abuelos, estos son dos personajes disfrazados de forma grotesca y con inversión de sexos. Terminada la Mojiganga a altas horas de la noche se dirigen a casa del Bullidor los cofrades y los distintos cargos hasta primeras horas de la madrugada.

Domingo de la Octava: Por la mañana tiene lugar el acto más significativo de la fiesta, cada cofrade aparece montado en un burro enjaezado con colchas bordadas a deshilado haciendo de enjalma. El caballo del sargento, de la misma guisa que lo hizo el día anterior, va cubierto de figuras y motivos florales realizados en papel plateado y adheridos a la piel con cera. La comitiva recoge a los personajes del abuelo y la abuela, incorporándose el Bullidor y el Capitán montados a caballo. Al llegar a la cuesta, que conduce a la iglesia, los tres car-

gos a caballo se adelantan y a continuación se dirigen todos a un lugar denominado «Cacho dehesa» situado a las afueras del pueblo. Allí se disponen en corro con los burros y en medio se colocan dos vaquillas con cuernos y armazón de madera cubiertas por una tela con un toro pintado. Estas vaquillas van manejadas por hombres que metidos dentro de este armazón simulan al animal embistiendo al público y haciéndole correr.

En medio de este círculo se colocan los tres mandos portando sus insignias correspondientes para hacer el acto que llaman «acatamiento» consistente en formar dos círculos concéntricos que se van moviendo en dirección contraria, haciendo la consabida reverencia al pasar entre las insignias. Al dar la primera vuelta uno lanza un disparo al aire y las dos vacas se escapan del centro persiguiendo a los burros. Los apresan y son conducidas al mismo lugar donde se repite de nuevo la operación del acatamiento. Terminado este acto suena una segunda salva y comienzan las vacas a atacar a los burros hasta conseguir hacer bajar a los cofrades de ellos.

Dispuestos todos a pie hacen por tercera vez el acatamiento. Posteriormente se dirigen formados en dos filas a la iglesia bailando a base de saltos o «alcancias» al son del tambor y de las castañuelas de los abuelos.

Al llegar a la iglesia, para oír la misa se colocan todos los cofrades en el centro menos el abuelo y la abuela que se arrodillan junto a las gradas del altar mayor. En el momento de la Consagración cada uno hace sonar el cencerro del cofrade que esta delante.

A continuación de la misa se celebra la procesión a la que asisten los cofrades formados en dos filas portando una vela y mirando siempre al Smo. Sacramento. Los abuelos andan de espaldas mirando también al Smo. y tocando las castañuelas.



Comitiva de niños portando ofrendas. Fuenlabrada de los Montes.

Antes de llegar la procesión a la iglesia se va a conmemorar el castillo conquistado. Un grupo de Hermanos deja la procesión, se dirige a la plazuela delante de la iglesia y forman un castillo humano. Cinco cofrades forman un corro, otro cinco suben encima de los primeros y en medio se coloca uno que a su vez sostiene a otro encima de sus espaldas y sobre este último se coloca un tercero que ondea la bandera. De esta forma esperan el paso de la procesión. Al pasar el Smo. la torre humana se baja todo lo que puede en señal de reverencia y sin deshacerse entra en la iglesia detrás del Smo.. Cuando éste llega a su sitio el castillo se deshace.

Terminada la procesión se dirigen a la plaza a ondear la bandera, con este motivo se hace un corro al que acuden todos. El sargento entrega la bandera a la abuelita, ésta la coge y con ademanes seniles la va ondeando

do y en las evoluciones que va haciendo la abuela, el abuelo la coge a esta por detrás. Al terminar de ondear la dice la abuela «alabado sea...» y los cofrades dan la contestación de rigor en estos días levantando en vilo a la abuela. El sargento a continuación entrega la bandera al abuelo y la abuela cogiéndole a este por detrás hace lo mismo, levantando los cofrades en vilo también al abuelo tras la consabida frase.

Después entregan la bandera al Bullidor repitiendo este la alabanza al Smo. Sacramento, la ondea, más tarde lo harán el capitán y alférez y finalmente el sargento.

Durante este acto los abuelos son los protagonistas haciendo un sin fin de gestos grotescos y causando la risa de todos los asistentes.

Al terminar van todos a tomar un refresco y seguidamente rezan una estación al Smo. Sacramento.

Por la tarde y como es costumbre cada vez que comienzan alguna actuación se reúnen en casa del Bullidor y desde allí van al Rosario y en cada esquina de las calles repiten la alabanza al Smo.

Terminado el rosario toman un refresco y es ahora cuando ajustan cuentas la Cofradía. También se eligen los nuevos cargos de capitán, alférez y sargento para el año próximo y se hace la entrega de insignias a los nuevos cargos con gran solemnidad.



Altar con ofrendas. Fuenlabrada de los Montes.

Van todos a casa del nuevo capitán, se pone de rodillas y le dice *el capitán saliente*:

Esta insignia os entrego
como emblema religioso,
recibidla con placer,
con sumo júbilo y gozo
conservadla con decoro
con dignidad y devoción
(aquí todos se descubren)
que en vos yo la deposito
como dispuesto por Dios.
Y que sea para honra y gloria
de este divino Señor.

El nuevo capitán contesta:

Yo la recibo gozoso
como devoto cristiano
cual si entregada por Dios
al serlo de vuestra mano
y prometo sostenerla
con respeto y devoción,
pura, limpia y sin mancha
y con ella en todas partes
siempre y en cada momento
no cesaré de alabar
al Santísimo Sacramento.

Responden todos entonces: Alabado sea el Smo. Sacramento. Besan la insignia y se levantan.

Después van a casa del *nuevo alférez* para entregarle la bandera y el cesante dice:

Esta bandera os entrego
que aunque se vea abatida
es como la religión,
que nunca será vencida.
Y si a ella alguno quiere
unirse y ser vuestro hermano
acogedle con cariño
si es honrado y fiel cristiano.
Llevala con regocijo
con respeto y devoción
y que sea para honra y gloria
de este divino Señor.

El nuevo alférez contesta:

Gozoso yo la recibo
y al ser en mi confiado
con respeto y devoción
será por todos mirada
y cuando en mi mano este
como ahora sin cesar
a tan alto Sacramento
no dejaré de alabar.

Todos responden la consabida frase y se dirigen a casa del nuevo sargento. Allí tiene una ceremonia similar a las anteriores. Finalmente el Bullidor habla a los nuevos cargos.

Terminados estos actos va toda la comitiva por las calles dejando a cada uno en su casa por el siguiente orden:

abuelo y abuela
Bullidor
tres cargos u oficiales...

Con este reparto de cofrades se dan por terminadas las fiestas del Corpus de Peñalsordo.

Indumentaria de la octava:

El sargento viste traje multicolor compuesto de:
pantalón
chaqueta
pañuelo negro de Manila sobre los hombros
gorro muy decorado.

Los cofrades llevan:
traje floreado de colores fuertes
Pañuelo de color claro con motivos vegetales
pintados o bordados de colores sobre los hombros y rematado con flecos.
Gorro cónico decorado con aplicaciones de flores.

Abuelo y abuela:
Trajes estampados
Sombreros de paja, propios de segador.
Crótalos en las manos.

La abuela lleva unas peonzas pintadas a modo de pendientes y en sus brazos un muñeco denominado «Rafaelito».

Cada cuatro años se celebran lo que llaman las «alcancias de los caballitos», acto que simula el bombardeo del castillo. Tiene lugar el domingo después del rosario cuando algunos cofrades más nuevos o sea los novicios llevan saliente en la cintura la cabeza de un caballito. Por detrás la cola y una caperuza de cartón de la que tiran con unas cadenas como si fueran las bridas. Van saltando simulando ir a caballo al son del tambor.

En una bolsa llevan las municiones consistentes en huevos llenos de serrín, de salvado o de arena y a cada salto que dan van echando un huevo contra el que tienen enfrente y así hasta dar fin con las municiones.

Durante el recorrido va siguiendo a los caballitos un veterinario y un maestro herrador como si fueran haciendo sus servicios.

Conclusiones de esta fiesta en Peñalsordo:

A) Separación de la parte religiosa de la profana cobrando mayor importancia la segunda.

B) Importancia del tambor ya que este instrumento les acompaña en todas sus actuaciones y siempre produciendo el mismo sonido.

C) Se produce una simbiosis pues a las características generales del Corpus se suman otras particulares propias de otras festividades predominando los elementos carnavalescos y de las fiestas de invierno. Estos son:

- indumentaria estrafalaria y cencerros colgados en la espalda de los cofrades que nos recuerdan a los bostargos o personajes grotescos.
- el arrojar huevos duros y serrín en las «alcancias de los caballitos» son actos propios del Carnaval.
- aparición de vaquillas conducidas por hombres que atacan a los jóvenes.
- la actuación de los abuelos que es más bien grotesca y más propia del Carnaval por un lado y por otro es de carácter religioso y de respeto al ir delante del Smo. Sacramento siempre de frente.
- inversión de sexos propio no solo de Carnaval sino también del Corpus al no estar permitida la participación directa de la mujer. Casos de inversión en la festividad del Corpus, entre otros lugares lo tenemos en:

Valencia con la aparición de la Moma
Camuñas (Toledo) con la aparición de la Madama

D) Recitar «dichos» o parrafeos que se hacen con frecuencia en diferentes lugares pero nunca con motivo de la festividad del Corpus.

E) Sentido militar por la importancia que tienen los cargos, formación, insignias etc.

Otras celebraciones en Badajoz:

Las localidades de Helechosa de los Montes y Fuenlabrada de los Montes conmemoran esta festividad de una manera muy especial. A las características generales de esta fiesta ya descritas hay que destacar la presencia de unos diablillos con atuendo grotesco y encarnados por jóvenes de la localidad que recorren la población haciendo una cuestación a los cofrades. A la vez se ensañan con ellos toda la chiquillería.

Muy curiosa es la costumbre reinante en estas 2 localidades de ofrecer dulces de la zona para depositarlos en los altares que se han instalado a lo largo del recorrido de la procesión.

Bibliografía

- M. Brugarola.- Los soldados del Santísimo Sacramento de Peñalsordo (Badajoz). R.D.T.P. Tomo VII, Cuaderno 3. Año 1951.
- N. de Hoyos Sancho.- Fiestas del Corpus Christi. Temas españoles nº 429.
- M^a Angeles Sánchez.- Guía de fiestas populares de España Edit. Tania Madrid 1981.
- Croisset.- Año Cristiano Dominicas T. II.
- Extremadura vista por sus escolares. Hoy de Extremadura: Especial verano. Los soldados del Santísimo Sacramento de Peñalsordo (Badajoz).